

Torrent: «Fráncfort fue una mentira y los políticos se pusieron la medalla»

Humor ácido y honestidad literaria. En «Només socis» (Columna), Ferran Torrent revive al inspector Butxana y describe los gajes del oficio cuando uno va por libre

SERGI DORIA

BARCELONA. Ferran Torrent (Sedaví, 1951), valenciano de la huerta, cincuentón y buen conversador. Asociado a la novela popular en catalán, cuando quedó finalista del Planeta con «La vida en el abismo» hubo de soportar a los apóstoles del patriotismo literario. «Es imposible ser escritor profesional en lengua catalana, por eso me presenté», les respondió. Su ausencia en la Feria de Fráncfort acrecentó las susceptibilidades: «No fui porque estaba muy quemado sobre la pérdida de prestigio de la literatura catalana. Fráncfort fue una puta mentira... Allí fueron los políticos para ponerse la medalla». A los políticos, Torrent no les debe nada: le fastidian «els de la guitaretta» que apoyan a ZP.

El autor-personaje

En su última entrega, «Només socis», Torrent recupera al inspector Butxana, el empresario Lloris y a su trasunto literario, el escritor Ferran Torres, que alumbró en «Gràcies per la pro-

pina».

Cronista de la Valencia de la especulación inmobiliaria, las ambiciones de tribuna deportiva y los tejemanejes políticos, Torrent es un escritor policial con todas las de la ley: narra-

De oficio escritor

Casi un cuarto de siglo lleva Ferran Torrent conjugando el costumbrismo negro, la autobiografía y la crítica social. Novelas como «No emprenyeu el comissari», «Penja els guants, Butxana», «Un negre amb un saxo», «L'any de l'embotit», «Cavall i rei» o «Cambres d'acer inoxidable» tienen al comisario Butxana de agente provocador. En la trilogía «Societat limitada», «Espècies protegides» y «Judici final», Torrent mantenía los tintes de la novela negra para pintar sobre la fachada social su denuncia de los desafueros inmobiliarios. «Me gustaría reunir a todos mis personajes en una metáfora de Valencia».



El escritor Ferran Torrent en la campaña del Bloc

ción ágil, diálogo sincopado y descriptor veraz de la topografía del malvivir. Si en «La vida en el abismo» destilaba alcoholes autobiográficos, con un veinteañero hiperactivo que volcaba su nihilismo sobre el tapete verde, en «Només socis» pega la hebra con su criatura literaria y hace balance de la clase política que transitó de las mariscadas a las barricadas.

El Torrent de hoy y aquí repite una frase del juego de cartas: «Donar cansa». En la novela, su trasunto Ferran... Torres le dice a Butxana que el «llobarro» y el vino estaban muy bien, pero aguantar a los editores es pesado: «Son como policías, quieren saber en cada momento qué hace». El escritor está cansado de publicar

una novela cada año y medio. Aduce que no tiene ideas, que piensa en retirarse. «¿Por qué no pruebas con la novela histórica?» propone Butxana. «Ya no debe quedar historia para contar. Los escaparates de las librerías están llenos. En realidad no es mi género...»

Las reflexiones las suscribe un Torrent que prioriza el pesimismo de la razón sobre el optimismo de la voluntad: «No sé qué ocurrirá en el futuro, me temo que fallen las ideas o que el público no responda...» Le gustaría abordar temáticas complejas, aunque una novela fácil como «Només socis» resultó complicada «por el encaje de la trama que combina el espionaje internacional, la crisis creadora y la crítica social».



Sergi Mateu

El Palau estrena «Sent 100», una cantata para los más pequeños y toda la familia

P. M.-H.

BARCELONA. La han definido como una cantata escénica: se llama «Sent 100» y pondrá sobre el escenario del Palau a los 76 niños de entre 8 y 9 años del coro de infantes más pequeños de la Escola Coral del Orfeo Català, a los 50 del coro infantil (de 10 a 16 años) y a otros veinte integrantes del coro femenino juvenil. Se trata del nuevo espectáculo creado y producido por la Fundació Orfeo Català-Palau de la Música destinado al público familiar e infantil que cuenta además con la participación de los actores Sergi Mateu y Enric Rodríguez y del bailarín Gigi Pardo; el guión es de David Pintó, la música de Pedro Pardo y la dirección de coros de Elisenda Carrasco.

La obra, que se estrena el domingo y que también se representará en el Palau los domingos 3 y 9 de marzo, busca la complicidad emocional de padres e hijos con una historia que bebe de la ficción y de la realidad, imaginando lo que sucedería en un planeta —Cisum— visitado por la sonda espacial Voyager —que la NASA lanzó en 1977 y que también fue protagonista de una de las entregas de «Star Trek» en el cine—, la cual lleva un disco de oro en el que están grabados signos, sonidos e imágenes de la tierra y sus formas de vida. «Sent 100» llena de música la sonda espacial y da a conocer este arte en un planeta sin música.

Pedro Pardo ha compuesto una partitura para coro, piano y percusión, además de contar con elementos de música electroacústica. Sergi Mateu confesó que el proyecto le interesó por «su tono familiar y su concepción de transmitir el interés por la música a los más pequeños». Pondrá la música el grupo Percussions de Barcelona y el propio compositor, Pedro Pardo, desde el piano.

El Tantarantana presenta «Ubu Rei» de Iguana Teatre, un cóctel entre Macbeth y el abuso de poder

ISABEL ROLDÁN

BARCELONA. De la mano de Pere Fullana, director de la compañía Iguana Teatre, surge el milagro: un nuevo «Ubu Rei». El personaje de Alfred Jarry es también Macbeth, el Rey polaco sublima el carácter reflexivo y consternado del Rey shakespeariano, con aquella furia amoral del adolescente que, en su día, convirtió la obra en un icono de la libertad creativa y enfrentamiento artístico contra el poder.

«Ubu Rei», el bufón contemporáneo, terrible y patético a la vez, más que retratar un personaje representa a muchos, encarna, en definitiva, una actitud frente a la vida. Los cinco actores, Aina Cortés, Jordi Cumeillas, Carles Molinet, Marisa Nolla y Joan Vadell, se multiplican con extraordinario ingenio, para dar vida a los treinta que pasan por este país

(Polonia), escenario, en desgracia. Esta fantástica parodia que empieza con el rotundo vocablo «¡Merda!» cuenta con la puesta en escena de Ferran Agil, experto en convertir ma-

teriales reciclados en obras de arte. El espacio representa la parada en el camino de una peculiar troupe de teatro ambulante que expresan su cólera ante la sociedad, reciclando es-

tos objetos. Todo amenizado con una una extravagante banda sonora, que incluye desde una versión italiana de «La Internacional» hasta el «Over the Rainbow» interpretado por un guitarrista islandés.

La obra se estrena esta noche a las 21.00 horas, en el Tantarantana, donde recalará hasta el próximo 24 de febrero.

Más de veinte años...

La compañía de teatro mallorquina celebra, con más de 30 espectáculos a sus espaldas y un largo listado de premios, su 22 aniversario. Iguana Teatre se fundó con el objetivo de crear espectáculos dirigidos a un público mayoritario. Recuperando clásicos propios y universales, desde una perspectiva moderna. Siempre en la línea de ofrecer un teatro de calidad en el que confluyen diferentes manifestaciones artísticas.



Una escena de «Ubu Rei», de Iguana Teatre